



Semnario

Nº 77 - 20/Noviembre/2009
3ª Época -Uruguay - \$25

Del Popular

«No tengo más enemigos que los que se oponen a la pública felicidad» Artigas

APORTES
cultural



Compromiso cultural

Mentime que me gusta



EL MARTES PASADO EL DR. LACALLE PRESENTÓ SU PLAN DE GOBIERNO EN EL QUE HABLA DE ELIMINAR IMPUESTOS, "ARRANCAR AL PAÍS DE LA POBREZA, DESMONTAR EL IMPUESTO A LA RENTA" Y DEROGAR EL IMPUESTO A LAS JUBILACIONES PRIVILEGIADAS. PROPONE HASTA PONER UNA CANILLA DE LECHE EN CADA ESQUINA COMO PLANTEARA TORTORELLI HACE MÁS DE 50 AÑOS. TODO VALE CON TAL DE GANAR O ROBAR ALGÚN VOTITO.

FUS en conflicto: Entrevista a Jorge Bermúdez₁₅

¿Qué es lo que pasa Camaleón? ₃



Por un Gobierno HONRADO

La acción política y la conducta ética

Por José Luis Perera

La ética comprende la moral, el derecho y los convencionalismos sociales. La conducta de un hombre es considerada ética, siempre que encamine su vida conforme a las costumbres sociales y normas jurídicas vigentes, y cuyos principios morales no queden solamente en el campo de la abstracción, sino que los concrete mediante su observancia en la práctica. Y hay algunas virtudes que hacen ética a una conducta, y que son además indispensables en un Estado democrático. Desde nuestro punto de vista, la actividad política necesariamente debe ir de la mano de una actitud ética, y cuando política y ética no se corresponden, la política se desnaturaliza. Es ahí -cuando surgen las conductas éticamente negativas, la intolerancia, la mentira, el egoísmo, la ausencia de patriotismo (no inviertan si no gana yo, por ejemplo), etc.- cuando la ciudadanía se fastidia con la política y surgen frases del tipo "son todos iguales". El abandono del camino ético en la política, es tanto más peligroso cuando proviene de la dirigencia política (sea del partido que sea), puesto que es la encargada de dirigir y de dar el ejemplo a la comunidad y que por lo tanto, tiene una mayor responsabilidad.

El abandono de la ética

Invertir la carga de la prueba, puede ser un procedimiento jurídicamente erróneo y por tanto, seguramente será rechazado por cualquier juez competente en un caso a su cargo. Ese es un aspecto del problema. Pero cuando un político sale públicamente a hacer una acusación muy fuerte contra otro político, y le exige que demuestre que es inocente, no se trata de un procedimiento jurídicamente erróneo, sino de un hecho político éticamente deplorable. Y el Dr. Jorge Batlle no desconoce estos aspectos que tienen que ver con la cosa jurídica, porque precisamente él mismo es abogado (al igual que Luis Alberto Lacalle, y que Jorge Larrañaga), aunque en verdad no se necesita ser abogado para saberlo. Por lo tanto, no se trata de una burrada jurídica, sino de una acción política ausente de toda ética. Así de simple. Y no sólo es reprobable porque un político de derecha pretende encastrar a uno de izquierda. Si algún político de izquierda hubiera salido a decir que el arsenal de Feldman estaba relacionado con la Cámara de Industrias en virtud de que Feldman era gerente de

Fondo Forestal cuando Diego Balestra era su director y aparecen juntos en una foto en el año '97, y hubiera emplazado a Balestra a que demostrara su inocencia, el hecho hubiera sido tan éticamente reprobable como el cometido por Batlle. Lo mismo si hubiera relacionado el arsenal de Feldman con el Partido Nacional porque un pariente suyo se encuentra en la lista 71 de ese Partido, la de Borsari.

Y cuando el Partido Nacional contrata a una empresa publicitaria para que monte un spot basado justamente en un hecho éticamente reprobable como el cometido por Jorge Batlle, estamos ante un hecho aún más indecente que el original. Porque además de partir de algo que como está demostrado más arriba es falto de toda ética, el spot agrega a todo ello una mentira descarada, destinada a engañar a la población del interior del país. Todo el mundo sabe que el Dr. Jorge Batlle fue citado al juzgado para que aportara las pruebas de sus dichos y que al salir del mismo fue el propio dirigente colorado el que aclaró que no había aportado ninguna prueba que vinculen a Saúl Feldman y sus armas con los tupamaros, y que lo que había hecho era una declaración política. De manera que cuando el spot nacionalista dice que "Batlle ratificó vinculación del arsenal de guerra con Marenales y Mujica", miente descaradamente, y sabe que miente, por lo tanto es una acción política carente de ética y abyecta.

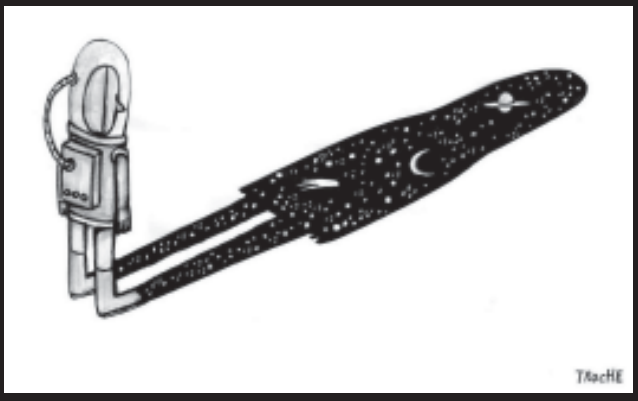
¿Por qué lo hacen?

Que ciertos políticos de este país caigan en semejante juego sucio, sólo puede tener una explicación: el manotazo de ahogado. Sin duda que es así. Pero además, está demostrando una absoluta ignorancia de que muchas cosas han cambiado en nuestro país. Nuestra sociedad ya no admite la discusión entre qué es mejor, si un político eficaz o un político ético. Todos sabemos que hace unos cuantos años se decía: "este político es mejor que aquel, porque este roba pero al menos deja vivir". La rancia derecha de nuestro país debería tomar nota de que los uruguayos ya no se conforman con las migajas que dejaban caer los políticos de turno en el gobierno, y ahora les exigen un buen gobierno y un desempeño ético. Los uruguayos finalmente percibieron que no era inevitable votar por el que robaba un poco me-

nos, y que era posible exigir de los gobiernos ambas cosas, un buen gobierno en lo que tiene que ver con la gestión, y un buen gobierno en relación con la actitud ética ante la ciudadanía. Y ahora ese pueblo pudo comprobar que la izquierda no sólo hizo un gobierno infinitamente mejor que los anteriores en cuanto a los resultados, sino que además llevó a cabo un gobierno honrado, austero y decente. Y además pudo comprobar que era cierta la frase de Tabaré: "si alguien mete la mano en la lata...se la cortamos". Así como la sociedad ha tomado conciencia para exigir respeto a su voto, transparencia en el gobierno, rendición de cuentas, parece que llegó el momento en que va a exigir con más severidad la ética política en todos los actores, sean gobernantes o no.

Los «realistas» y los «realismos» abundan en la historia de la acción y de la doctrina política. El teórico más notable de esta corriente es Maquiavelo, que por ejemplo decía que el gobernante "...necesita tener un ánimo dispuesto a moverse según lo exigen los vientos y las variaciones de la fortuna, y a no alejarse del bien, si puede, pero a saber entrar en el mal si se ve obligado" (El príncipe, p. 92). El «realismo político» coincide con el «integrista político» en que ética y política son irreconciliables, pero mientras que el integrista moral opta por la ética, el realismo político prefiere sacrificar los principios morales en bien de los intereses políticos. Esta última parece ser la posición adoptada por dirigentes connotados del Partido Nacional y del Partido Colorado (no todos). Mi teoría es que se sienten perdidos. Planean la historia del balotaje pensando que con ello alejarían las posibilidades del Frente Amplio de acceder al gobierno por muchísimos años y les falló, la ilusión les duró apenas cinco años. De todas maneras, mantenían la esperanza de que el gobierno del FA, carente de experiencia, fuera un fracaso, con lo cual ellos volverían triunfantes cinco años después. Los hechos demostraron todo lo contrario, fue el mejor gobierno de la historia y el pueblo volvió a darle la mayoría parlamentaria. Ahora los asusta un hecho que manejan como casi seguro (y que no es improbable): un nuevo triunfo del FA, una gestión de gobierno mejor aún que la actual, con cambios más profundos aún e irreversibles, y la vuelta triunfal de Tabaré Vázquez en 2014, con lo cual sus posibilidades de recuperar el gobierno se les tornaría bastante remota. Por eso el candidato nacionalista manifiesta su firme deseo de que Tabaré no lleve a cabo su intención de dedicarse a la medicina una vez entregado el gobierno. Necesita imperiosamente que Tabaré siga actuando activamente en política con la esperanza de que su popularidad sufra el natural desgaste. No sabemos si sus temores son fundados, porque deberá correr aún mucha agua debajo del puente, pero si sabemos que el camino anti-ético emprendido por estos dirigentes políticos no sólo no evitará que sus subordinados se cumplan sino que los hundirá aún más en el lodo que ellos mismos han generado. Y lo hecho no se arregla simplemente con llantos e invocaciones a la divina providencia, que suenan cada vez más falsos cuando provienen de mentes tan retorcidas. Es en el marco de estas actitudes que adquiere mayor relevancia aún la consigna del FA: "Un gobierno honrado, un país de primera".

Humor por Troche



El Popular
Semanaario

Año II Tercera Época -

Director Responsable: Liber Romero, Consejo Editor: Lylían Firpo, Pablo Khalil.

El Popular Redacción y Administración: Batoví 2079 Tel. 9291191 Fax: 9247056 Correo electrónico: elpopular@adinet.com.uy. Impresión: Microcosmos SA. Cuareim 2052. Tel.: 9247000 Telefax 9241220 Permiso de MEC. Exp. 218308

Admitida la reproducción total o parcial de los artículos indicando la fuente. Las notas firmadas pueden no ser compartidas por la línea editorial y son responsabilidad de sus autores. Semanario de circulación nacional.

¿Qué es lo que pasa, Camaleón?

▀ Parte del sentir colectivo es afirmar que a «los uruguayos nos gusta sufrir en el fútbol». La realidad parece confirmar esta aseveración al comprobar que llegamos al mundial de Sudáfrica luego de una larga clasificatoria y en un repechaje con el cuarto de la CONCACAF.

Naturalmente, en un país tan futbolero como discutidor, por unas horas la campaña política ocupó un segundo plano. Al tiempo que nos alegramos de la victoria de nuestra selección, no podemos dejar de analizar algunas de las perlas que esta semana nos dejó la lid electoral.

El comando de campaña de la fórmula Lacalle-Larrañaga nuevamente menospreció la inteligencia del electorado. Nos presentaron una publicidad con tomas de cámaras y actores sacados de los spot hechos para Francisco De Narváez, en la Argentina. Descubierta su plagio salen a defenderse respondiéndolo que se desconocía este hecho. Seamos claros: este argumento es descalificante. Lo es de quien emite mensajes, ya sea como protagonista o como jefe de campaña (Lacalle, Penadés) por irresponsables, o lo es de quienes los reciben (el conjunto de los ciudadanos). En este último caso porque se los considera tan ingenuos como para creerse esta explicación.

La copia de los spot de la campaña argentina no es casual y demuestra las semejanzas ideológicas. De Narváez representa a la llamada «nueva derecha», que es un reciclaje de los representantes de las clases dominantes. «Apareció» para cosechar los frutos de la estrategia neoliberal (la despolitización y fragmentación de la sociedad). Sus características son un discurso aparentemente desideologizado, que se presenta por encima de las clases sociales y como la renovación de la política. Por lo general son empresarios exitosos, vinculados a los medios de comunicación y aparentemente «outsider» de la política.

Más allá de que el «mejor» representante de esta tendencia en Uruguay sería

Bordaberry, en esta segunda etapa el equipo de Lacalle no ha dudado en utilizar estos elementos para ver si logra atrapar algún voto. En especial porque tiene que convencer a la mayoría del electorado que un presidente que tienen un apoyo menor al 30% es el indicado para conducir el país. Sumado a ello, el fracaso del «operativo mediático Feldman» los ha llevado a centrar la campaña sobre la estructura tributaria del país. Repitiendo el mismo esquema de la campaña de Jorge Batlle en el balotaje de 1999. No es ni novedad ni capricho que el Partido Nacional apunte con sus propuestas al sistema impositivo. Un primer análisis de la votación del FA, en particular en Montevideo, demuestra que un conjunto importante de las capas medias no votaron. Sin duda, uno de los elementos que influyeron para que esto sucediera es el peso del IRPF sobre este sector.

Recientemente la fórmula blanca presentó a su equipo económico y un conjunto de medidas con el objetivo de mostrarse como los renovadores. Así prometen la eliminación del IASS y derogación paulatina del IRPF, pero sin decir exactamente de dónde obtendrán los recursos. Por ejemplo plantean la eliminación de los aportes patronales, que sólo en el año pasado aportaron al BPS 700 millones de dólares ¿de dónde piensan sacar estos rubros para seguir pagando las jubilaciones?

Llama la atención, por lo paradójico, que el candidato blanco asuma como propias un conjunto de propuestas que el propio FA tiene incorporadas en su programa y que han sido parte del reclamo del movimiento popular, como es el aumento del monto mínimo no imponible del IRPF. Lo que no puede asumir por su condición de clase es que ello implica, ineludiblemente, que los sectores que representa –ellos sí– deben tributar más.

Los intereses de clase que se esconden detrás de estas propuestas no son tan difíciles de entrever. El equipo económico presentado es el que llevó adelante el

neoliberalismo durante su gobierno. Son economistas vinculados a la Asociación de Bancos, la Asociación Rural, empresas privadas, Cámara de Comercio. Sabemos que los avances de nuestro gobierno en materia laboral son duramente criticados por las cámaras empresariales y por lo tanto podemos inferir cuáles serían las primeras medidas que tomaría Lacalle.

En tanto no explican en concreto cómo solventar el cambio tributario, repiten los eslóganes de la teoría monetarista: «se financiarían por el mayor consumo, crecimiento en la economía, reducción de gasto y más eficiencia en administración de empresas públicas». Según el monetarismo, la reducción de impuestos generará un mayor consumo. Esto tiene como consecuencia una menor recaudación del Estado lo que lleva a una reducción de su gasto. Lacalle se apresura a decir que no implica una reducción de la inversión social, porque se solventará por una mejora de la «performance» de las empresas públicas. ¿Piensan quizás que nos olvidamos del gobierno ya ejercido por Lacalle que las quiso privatizar? Es una reedición de la teoría del derrame con la que llevaron al país al empobrecimiento en las últimas décadas.

Entre los cambios tributarios propuestos, el diario «El País» afirma «blancos y frenteamplistas coinciden en la baja del IVA, aunque para el oficialismo es una prioridad y para los blancos **una opción en caso de que exista espacio fiscal**». La precisión del órgano de prensa del Partido Nacional no es menor y muestra una clara diferencia de los objetivos que se tienen. Los impuestos indirectos, (como es el IVA) afectan al conjunto de la población, en particular a los sectores de más bajos recursos.

Si los uruguayos somos sufridores consecuentes en el fútbol, en política hemos optado por la esperanza y la alegría. Hemos construido hermosas herramientas de acumulación de fuerzas que son ejemplo para el mundo entero y que son la base y la garantía del cumplimiento del programa con el que concurrimos a las elecciones. En estos 5 años demostramos que es posible avanzar en democracia ampliando los derechos sociales y laborales. Sin duda nos quedan muchas cosas por hacer en torno al desarrollo del país productivo con justicia social y profundización democrática, pero ello sólo es posible con un triunfo el 29 de noviembre.

El fútbol nos exigió superar el repechaje. El futuro del país también nos lo exige, y mucho más en dimensión de vida presente y futura. De modo que no daremos un minuto de ventaja.

A seguir concentrados en ganar votos. Hasta la victoria siempre.

El pueblo va a la conquista del triunfo



Incoherencias del equilibrio circense

La desesperación es mala consejera. Dicho con todo respeto, todo hace pensar que más de un adherente blanco, atento a las modalidades de campaña del Partido Nacional para la segunda vuelta, habrá pensado "esto es como el pato, a cada paso...".

Por Teresita Bentancor

Si bien se mira, es muy cierto que en una campaña electoral hay que recurrir a medios propagandísticos y entre ellos a muchos que son comunes a los que encontramos en las tandas comerciales. Por lo tanto, ante tales campañas es normal que reaccionemos como espectadores auditivos y/o visuales según los distintos aspectos de la comunicación. Influyen en la respuesta tanto el mensaje y su forma concreta, como el contexto de color, inflexión verbal, seriedad teñida de humor, toque de sentimiento, originalidad, etc. Como en todo acto de comunicación, el emisor –en este caso el partido político o el candidato que se dirige al público receptor y potencial elector- debe tener en cuenta siempre las posibles reacciones.

Somos uruguayos

Los uruguayos tenemos una idiosincrasia muy identificada con la cautela, no nos gustan las exageraciones, evitamos el ridículo; además, rechazamos que nos mientan, no se nos distingue por la chabacanería y menos por la copia de modelos comunicacionales. Esto dicho globalmente, considerando características arraigadas en nuestra sociedad, lo que no supone desconocer que políticas determinadas a torcerlos tengan su ámbito no generalizado de aceptación. No nos proponemos un juicio sobre las condiciones mencionadas que más nos caracterizan; sin aspectos cuyo análisis en profundidad no nos competen, pertenecen al terreno de sociólogos y psicólogos de masas. Estamos refiriéndonos a ellos atendiendo a objetivos, fines, propósitos que se persiguen en una campaña electoral y a los resultados que pueden conseguirse en relación con el arte de comunicar.

Campañas ¿eran las de antes?

Es prácticamente "vox populi" que las campañas de este año no han sido de las mejores, en general y sin distinción de banderías. Pero el objeto de esta nota es analizar sucintamente las repercusiones de los spots utilizados por la fórmula Lacalle Larrañaga. Los que se dirigieron a los pobladores del interior y los últimos, que aun cuando se dijo que ya se habían retirado, seguimos soportándolos en estas horas. Aunque en ambos casos debemos destacar que obedecieron a "utilizaciones" que contradicen en todo o en parte las reacciones previsibles acordes con las características de los receptores, empecemos por los primeros.



Los spots que inexplicablemente –o no tanto- se difundieron sólo en el interior, con muy baja calidad como producto, aprovecharon apresuradamente un lamentable suceso cuya investigación todavía está en curso y resulta de difícil dilucidación. No se han excedido quienes desde distintas tiendas han considerado estos llamados "boletines informativos", un insulto a la inteligencia de nuestra población. Tanto que varios medios del interior se negaron a pasarlos.

Intenciones nada ocultas

Es imposible referirse a estas cuestiones sin aludir a intencionalidades que están tan claramente expuestas. No hablemos de las burdas explicaciones posteriores. Casi con autofastidio el candidato y su responsable de campaña se desmarcaron. Entonces uno se pregunta: ¿de dónde salió ese engendro? ¿La fórmula no está implicada, tampoco la campaña? Los pretendidos "informativistas", aunque malos como tales ¿son investigadores privados de fuste y tenían ya todas las respuestas? ¿Para qué sometieron a semejante ridículo al senador Borsari haciendo tantas preguntas retóricas por su contenido afirmativo?

Dicen que si un chiste es bueno no hay que explicarlo y es verdad. Tampoco a las buenas campañas hay que contraexplicarlas al extremo de negarlas: pierden sentido y se oponen a sí mismas.

Segunda parte del espectáculo

Obviamente, después de tanta eviden-

cia había que cambiar la pisada y hacerlo rápido. Y surge una curiosidad: la vuelta al mensaje de equilibrio es bastante compleja en este circo de carpa mal ajustada. A pesar de ello tratamos de entenderla o al menos adjudicarle alguna explicación.

Veamos ciertos aspectos del mencionado equilibrio.

1) Recurrir al discurso del 25 de octubre de Lacalle al límite del llanto y a la voz en off, con la exaltación propia del Guapo Larrañaga.

2) Reforzar el sentimentalismo con imágenes de gente de pueblo notoriamente emocionada y pasaje de banderas nacionales "unificadoras".

3) Usar los colores y las palabras de spots frenteampistas en confusa ambigüedad de contenido, algo así como vamos al Frente con un gobierno Amplio.

Hasta aquí todo nos puede parecer muy meloso, muy de mano en el corazón, "los triunfos son efímeros", ganamos todos y perdemos todos, pero vamos al cielo o al precipicio en un solo país, dicho sea de paso, aceptando el designio de la Providencia. *

Revise antes de usar

Ahora bien: ¿qué habrán pensado en seguidita nomás los consecuentes de Tinelli y la farándula política argentina? Los más ingenuos habrán dicho, "esta señora, aquel señor se parecen a..." Sin embargo, no se parecen, ¡son! Caramba. Nuevos spots a retirar.

¿Quién tiene la culpa? ¿Angullo? ¿Los engañó terriblemente? ¿Les pasó otro spot o Penadés le dijo dale nomás, que estamos apurados?

Tan apurados que aunque no resulte

casualidad se pegaron no sólo al estilo propagandístico de la vecina orilla sino al usado por el representante más acérrimo de la derecha argentina. Fin del desmoronamiento del mentado "equilibrio".

Yo no lo vi, nadie lo vio

"Yo compro un producto", dijo Lacalle. ¡Ja! ¿Y? Claro: no está acostumbrado como uno, que va al puesto y mira bien lo que va a comprar no vaya a ser que le den gato por liebre.

A esta altura, si algo puede quedarle claro a cualquier uruguayo (blanco, colorado, indeciso) es que cuando lleguen esas tandas equilibradas, lo más sano será apretar el mute del control remoto.

Estimados doctores equilibristas: nadie los puede creer víctimas de engaño. Más aún: no se prestarán a engaño alguno los electores. Donen el dinero para las políticas sociales que están dispuestos a llevar adelante en armonía dialoguista. Y si mucho llegan a sufrir por tal pérdida, ¡por favor, no llamen a las lloronas, como se hacía en los antiguos velorios! ¡Ya fue!

* Para no ofender, trasladamos definiciones de la Real Academia Española

Providencia:

1. f. Disposición anticipada o prevención que mira o conduce al logro de un fin.

2. f. Disposición que se toma en un lance sucedido, para componerlo o remediar el daño que pueda resultar.

3. f. por antonom. La de Dios.

Contradicciones

Públicas preguntas a los votantes y dirigentes de Asamblea Popular

Por Marcelo Reyes

■ Teniendo en cuenta el supuesto denunciado de: que el Frente Amplio es lo mismo que los partidos tradicionales (blanco y colorado):

¿Qué alternativa queda para concretar el cambio? ¿Cómo se lograría y cuándo?

Porque se puede deducir claramente de esa afirmación referida, que no existió diferencia entre uno y otro en el ejercicio de gobierno. Y de esa misma afirmación se deduce un reclamo pendiente, alguien que lo reclama, que lo necesita, que lo desea rápidamente. Entonces, si se criticó al Frente con fuerza jamás vista en el país; si existe una realidad agobiante:

¿Qué hace y va hacer AU para combatirla y darle, con la rapidez y profundidad que reclama, a los necesitados y supuestamente olvidados por la izquierda que no es izquierda, todo lo que merecen? En la sensatez más lógica, y al ver los acontecimientos históricos de nuestro mundo, existen dos gruesas maneras para transformaciones profundas: la revolución armada, o el camino democrático y político. Las armas, muy oportunamente, AU optó por no tomarlas. Entonces, si el camino es el democrático, *que alternativa rápida e inmediata* le ofrece a esa gente, un cambio *profundo e inmediato*? ¿La alternativa de la misma Asamblea Popular, como verdadera izquierda en el país? Bueno, con todo el respeto que merecen aquellos que luchan por causas justas, decimos: aquí llegamos a la mayor contradicción y encrucijada clave.

Si AP, es la verdadera izquierda y la verdadera esperanza. Si los grandes y necesarios cambios dependen de su presencia legislativa y capacidad ejecutora, podemos decir objetivamente, que hacer los cambios que impulsan y desean, llevaría al menos **370 años y 74 elecciones (IIII)**. Con una simple regla de tres, haciendo un grosero calculo: Si en 5 años de trabajo en óptimas condiciones (un diario y una radio a favor) lograron un 0,67 % de votantes habilitados; lograr el 50,1% necesario para poder lograr por *sus propios e individuales medios* la capacidad de gobernar, les llevaría esa cantidad de años. No hay doble visión en esto. Y se extrae estrictamente de su visión política y *sus actos individuales y divisionistas*.

Uno de los argumentos por los cuales sostuvieron su partida, fue por ver «contradicciones» de su fuerza política en el gobierno. Difícilmente exista de hecho, una colectividad, un organismo o un ser humano sin contradicciones. Pero, si tanta certeza se autoproclamaban en esa condena, si tan lúcidos fueron: ¿es que en ningún

momento descubrieron, en todo el trabajo codo a codo hasta la victoria del 2004, que esta fuerza presentaba grandes contradicciones y fuertes choques internos en su interior? Y por ello el doble valor, de ostentar la diversidad y la fraternidad de priorizar ideas y estrategias sintetizadas en un programa elaborado. Y por ello la denominación de «gobierno en disputa». Las



contradicciones estuvieron y permanecen, y conforman el motor del mismo crecimiento y transformación de una fuerza política histórica y mundialmente inusual por su accionar **unitario**.

¿Cómo nació el Frente Amplio? ¿Por qué nació? ¿Para qué? Nació producto de las políticas excluyentes y hambreadoras, a través de la acumulación de fuerzas progresistas, de representantes y agrupaciones que sentían desde y hacia la izquierda. A través de **consensos, unidad, y acuerdos**. Nació para juntar fuerzas para combatir ideológicamente a un mal mayor que comprometía la estabilidad social, la justicia y el equilibrio político de un país. Nació para ir transformando, **paso a paso, desde el pie** la sociedad, hacia lugares más dignos, superiores.

Particulares contradicciones Pretendía y pretende AP lo que todos los que identificados con una ideología y concepción de izquierda pretendemos. El tema es **cómo**. Ahí la clave.

Allí las contradicciones, propias y ajenas. Las ajenas, predecibles, fueron las que llevaron a no lograr esos cambios inmediatos y profundos, y las propias – es decir la de ellos, de AP- la de no asumir los mecanismos adecuados. Un ejemplo: el caso de la revolución bolivariana: Avanzó como jamás lo pudo hacer otro tipo de gobierno o proceso democrático existente en la historia venezolana.

Llegó al gobierno, y encontró más del 80% de la población por debajo de la pobreza. Y hoy, **diez años después**, alcanza la pobreza **guarismos** cercanos al 30%. Es decir, la pobreza aun permanece, pero sin embargo ¿alguien puede desconocer la legitimidad democrática, popular y los logros de esa revolución?

Del mismo modo en Uruguay: ¿Se puede poner en la misma balanza a quienes defienden a los trabajadores y exigen una mesa de negociación, asegurando la posibilidad de sindicatos sin persecución; con los que dejaban a todos los trabajadores a su suerte y beneficiaban fundamentalmente a las grandes empresas?

¿Se puede poner en una misma balanza a un gobierno que aumentó sueldos a maestros, enfermeros policías, de \$ 4.000 a \$ 10.000, y de \$ 12.000 a \$ 22.000 (!!!) en el mismo nivel de quien jamás subió globalmente con semejante porcentajes los sueldos de nadie?

¿Se puede poner en el mismo nivel de la balanza a una forma de impuestos que antes gravaba al 80% de los trabajadores, con otra que exonera de todo impuesto a esa misma enorme masa de trabajadores?

¿Se puede dudar de la dirección social y humana de un Ministerio de Desarrollo Social, que le dio identidad (cédula de identidad) al que no existía legalmente en este país; que le devolvió el sentido de la vista (!!!) a más de

10.000 personas; que generó un equipo de profesionales martianos que salen a las calles a conversar con los indigentes tratando de reinsertarlos a una sociedad que se había acostumbrado a excluirlos?...

Las *contradicciones* forman parte de nuestras vidas. Viendo uno de los significados posibles de esta palabra, se la ve como la *categoría principal de la dialéctica materialista*, por la cual, - la contradicción- genera la negación (el choque frente a un desarrollo o devenir determinado), que provoca al mismo tiempo otro choque, (otra negación), que lleva finalmente a la transformación de ese devenir, producto de esos choques, y así sucesivamente. Estas contradicciones existen en la naturaleza y en la vida; en los hombres, y en la relaciones de los hombres; y nos alimentan, nos enseñan y van generando un proceso evolutivo. Por otro lado, y dentro de ello al mismo tiempo, están las *contradicciones* que evidencian a una persona que dice una cosa y hace otra. Este punto – como el anterior descrito - es de vital importancia para todo proceso políticamente transformador. Y se paga con el tiempo, siempre, tarde o temprano, si permanece en una constante contradicción que ronda en un círculo vicioso sobre sí misma.

El peor caso, es aquél que reconoce o dice reconocer a «la contradicción», en este significado de «decir una cosa y hacer otra» y además a la que conforma el proceso dialéctico - y se jacta de ello en sus palabras - pero **en sus actos**, se contradice alevosamente. En ellos, todo cambio, se ve comprometido. El camino político democrático requiere generar acuerdos y consensos. Requiere un proceso de acumulación de fuerzas. Generar la **unidad más amplia** para generar los cambios que uno pretende, por medio de la acumulación de votos de los representantes que fueron llevados asimismo por los votos del pueblo.

Ser revolucionario, ser de izquierda es *acercarse a lo mejor de lo humano, ser esencialmente humano*, y la manera más leal a estos principios éticos realmente transformadores, *no es la división, no es la crítica a destajo* sin generar unidad y consenso. ABSOLUTAMENTE. Ser revolucionarios, ser de izquierda, es, también, **siendo inteligentes**, reconocer el error, y buscar desesperadamente compensarlo y arreglarlo –un revolucionario decía esto-. Por ello, independientemente del dolor de estos años de permanente y peligrosa contradicción y golpes, es necesario abrir los brazos de la fraternidad, el reconocimiento, y realizar un salto cualitativo, una bienvenida. Que así sea.

No te puede dar lo mismo

Defendamos los avances alcanzados, el marco institucional y político instituido por el gobierno progresista, frenemos a Lacalle reafirmando la apuesta al proyecto de cambios,

Por Eduardo Mernies*

En nueve días los uruguayos iremos nuevamente a las urnas, para definir quién será nuestro próximo Presidente. Es muy claro, la elección es entre Mujica y Lacalle. No hay términos medios, opciones alternativas; los votos en blanco o anulados quedarán como simple testimonio. Nada que se trate de expresar impedirá que uno de ellos sea el Presidente de la República. Entonces

En la militancia política, la lucha sindical, estudiantil y social, aprendimos que este es un proceso de acumulación de fuerzas, en el marco de una estrategia de unidad popular para los cambios. Esa unidad popular se plasma, en el plano político, en la unidad de la izquierda, sintetizada en el Frente Amplio en 1971. Las diferentes corrientes de izquierda, en una señal de madurez política, llegan a esa conclusión, superando, o dejando en otro plano, las diferencias naturales resultantes de las ideologías.

Entonces, cuando hoy miramos el mapa político y hacemos un balance, tanto del ejercicio del gobierno, como de las características de nuestra opción electoral, seguramente tendremos matices, y seremos más o menos críticos, según nuestra concepción o nuestras expectativas. Lo que nunca podemos perder de vista es que existe una diferencia primaria, auténticamente radical, por encima de otras. Es la diferencia que nos sitúa a la izquierda o a la derecha, es la diferencia entre esos pocos privilegiados que detentan el poder y este pueblo organizándose para conquistarlo a favor de las grandes mayorías.

En este proceso, lleno de contradicciones, es probable que unos cuantos ciudadanos se sientan desconformes o insatisfechos, pero es hora de analizar fríamente, ante lo que hoy nos toca decidir, elegir la opción más apropiada o conveniente para seguir defendiendo nuestros intereses.

Los uruguayos vivimos una dictadura de corte fascista, y aprendimos a valorar la importancia de disponer de una democracia para, en el pleno ejercicio de nuestras libertades y derechos, desplegar la lucha. Sin dudas, es muy diferente luchar y organizarse con libertad y garantías, defender nuestros intereses, cientificar, cuando tenemos libertad de expresión en lugar de medidas prontas de seguridad, por ejemplo. Del mismo modo, quienes aspiramos a más, quienes queremos profundizar las transformaciones sociales, debemos hoy considerar cuál es el mejor escenario, el marco



institucional para desarrollar nuestra actividad.

El ser humano tiene sus prioridades, como todas las especies, donde prevalecen los instintos primarios. Así, la derecha modificó su estrategia en las últimas décadas, entendiendo que la mejor forma de tener a los pueblos oprimidos y desorganizados, era no satisfaciendo sus necesidades primarias. Por eso los sueldos de hambre, la desocupación, las represalias. Podemos esperar menos adeptos a las causas colectivas, cuando la gente ve deteriorarse cada vez más su salario, cuando les preocupa si mañana tendrá o no empleo, si será despedido por afiliarse al sindicato, si será reprimido por participar en una manifestación para defender sus derechos. Y hay otra discusión laudada: el hambre no genera conciencia.

Ahí es donde más se aprecia el valor de lo avanzado en este gobierno del Frente Amplio y se impone compararlo con los gobiernos anteriores, entre ellos el de Lacalle.

Bajo su gobierno, la mayoría de los uruguayos perdieron salario, se dismantló la industria manufacturera, cerraron fábricas y empresas históricas, trabajadores fueron reprimidos por manifestarse pacíficamente, se recurrió al endeudamiento externo y se aplicaron nuevas condiciones del FMI, se aumentaron los impuestos afectando principalmente a quienes tenían menores ingresos, empezaron a haber heridos y muertos en el deporte, motines en las cárceles, huel-

ga policial. Cuando Lacalle habla de la inseguridad, de ejercer la autoridad y de la mano dura, que la policía pueda actuar, hay que pensar de dónde trae esas ideas. Hace días se difundieron expresiones de un político argentino que proponía dar respaldo al policía para abatir al delincuente. Es un concepto peligrosísimo, porque existen normas que regulan la actuación policial, entonces ¿por qué es necesario "respaldarlo"? ¿Estamos hablando de nuevo del gatillo fácil? Así como Lacalle importa publicidades armadas, con actores argentinos que pasan por compatriotas emocionados en un acto inexistente ¿no estará importando también esa concepción? El ejercicio de la autoridad debe estar siempre enmarcado en el respeto de los derechos, la presunción de la inocencia, y la garantía de que no existen ciudadanos por encima de la ley, uniformados o no. Precisamente, un defensor de la ley de Impunidad, alguien que indultaría a Bordaberry y otros implicados en la dictadura, no parece ser el más indicado para brindar garantías.

Nos resulta inevitable, cuando volvemos a escuchar el concepto de "mano dura", recordar tristes episodios lamentablemente sucedidos en democracia, como la misteriosa muerte de un joven que apareció en su celda en la seccional 1ra. Ahorcado con el cinturón que se le retira al ser detenido, o el caso de un ciudadano levantado una noche por una camioneta policial en Mercedes y Andes muerto a gol-

pes antes de llegar a un lugar de detención. Pensamos en estas cosas y el sólo hecho de imaginar que pudiera ocurrirle a uno de nuestros hijos, a uno de nuestros jóvenes, nos obliga a pensar en qué manos vamos a dejar la conducción del próximo gobierno. Cuando recuperamos la democracia en 1984, los primeros años nos dejaron a los jóvenes una sensación de insatisfacción, teníamos tantas expectativas, de que todo iba a ser distinto. Lo era, pero no al nivel que hubiésemos querido. Razonar, discutir, ganar conciencia, nos permitió comprender que ese era un marco mucho mejor para luchar por nuestros objetivos.

De igual modo, hoy debemos valorar los grandes avances de este gobierno, la formalidad en el trabajo, la regulación, la ampliación de derechos, lo legislado para favorecer la libre organización de los trabajadores, la estabilidad económica, el desarrollo de un proyecto productivo, son un marco mucho más favorable para quienes queremos ir a mucho más.

Por ello, la elección de Presidente no se trata de la confrontación de dos figuras o dos personalidades (o cuatro si se quiere), indiscutiblemente se trata de la confrontación de dos proyectos de país, estamos eligiendo para que no vuelvan a ponernos un Gianola de Ministro del Interior (y con él su represión y acción impune) o para que no nos traigan a un Javier de Haedo en Economía (y con él todos sus pronósticos erráticos, sus conocidas políticas recesivas aplicadas desde la OPP, sus ajustes fiscales).

No dejemos que quienes sirven a la derecha y operan para ella, nos confundan con discursos de reacción y voto castigo, con la finalidad encubierta de favorecer a Lacalle. No perdamos de vista dónde están los verdaderos responsables, y enemigos de los intereses populares.

Defendamos los avances alcanzados, el marco institucional y político instituido por el gobierno progresista, frenemos a Lacalle reafirmando la apuesta al proyecto de cambios, para luego, en ese mismo contexto de libertades y derechos, seguir luchando por profundizar hacia una sociedad más justa.



* Integrante del Comité Ejecutivo del Frente Izquierda - 1001

Visite nuestro sitio www.fidel.com.uy

¡Noviembre trascendental!

Por Carlos Scorovich*

Este mes del año ha sido culminante para nuestra historia. En este mes se han realizado las elecciones nacionales para elegir presidente, desde tiempo atrás. Por lo tanto como para nombrarlo un mes de apertura, de alegrías, de tristezas, de festejos, de desazones, en fin todo lo que un ser humano puede sentir a través de un triunfo o una derrota de su divisa.

Este en el cual transcurrimos, el mes 11 en el calendario nuestro, desde hace cinco años sabíamos que en él se podía escribir una página muy importante para todos los uruguayos. Porque cabía la posibilidad, como ha sucedido efectivamente, que se debería desarrollar la segunda vuelta (balotaje) de las elecciones para elegir el camino a seguir entre dos modelos de país.

Con el aditamento de que por primera vez se enfrentaban muy fuertemente, como si fuera un choque de dos locomotoras, esos modelos de país que aspiran unos y otros. Con un gobierno actual muy exitoso, con un índice de popularidad del Presidente que deja asombrados a propios y ajenos. Con un intento de reflotamiento de los partidos tradicionales (Colorado y Blanco), a pesar que entre ambos no alcanzan a superar al Frente. Aunque debería decir dos de los partidos tradicionales, ya que considero que el FA se ha ganado ese título con creces. Lo aventajan los otros dos en los años que llevan en la historia uruguaya. Esa pugna de que hablaba se ha acentuado en esta última etapa con proa hacia el 29. Ha sido muy evidente, al escuchar o leer, lo que plantea una fórmula y otra. Más allá de que en algunos temas trascendentes se pueda llegar a coincidir para discutir en conjunto.

Noviembre también nos ha llevado a tener una coincidencia total entre todos los uruguayos: la celeste. Como ya sabemos y como vemos eliminatória tras eliminatória para los campeonatos mundiales de fútbol, nuestro país está en un lugar en el concierto americano que nos ha llevado a intentar acceder a ese evento mediante el repechaje. Por lo tanto, como se ha dicho desde siempre futbolísticamente, hemos nacido para sufrir, y ese sufrimiento tuvo un paliativo hermoso, cuando en el Centenario

con el "agua al cuello" se pudo ingresar entre los 32 mejores del planeta, junto a los otros 7 campeones del mundo que existen. Entonces se puede decir con orgullo, a pesar de las vicisitudes, tarea cumplida. Y ello demuestra que los planes a largo alcance y bien estructurados dan sus frutos.

Otro hecho que me involucra sentimentalmente también ocurrió en noviembre, 26. No fue feliz, para nada. Varias décadas atrás, 1973, cuando luego de varios meses de dictadura, el Presidente Bordaberry, juntamente con todo su séquito ministerial, firmó un Decreto Ley (N° 1.026), con el cual clausuraba definitivamente el diario que para él, y toda la ultra derecha, les molestaba como piedra en el zapato, ese diario fue El Popular. Allí trabajábamos más de un centenar de compatriotas, tras lo cual sufrimos como todo aquel que se manifestaba contra la dictadura, persecución, cárcel, muerte, exilio y todo lo demás que los uruguayos aprendimos y que no queremos volver a pasar.

Por ello este noviembre es como dice el título, trascendental. La celeste en lo más alto de la pirámide futbolística. El país encaramado en una elección que nos puede llevar a un futuro mejor. Sin malas noticias, contrastando con aquel 1973, aquí y ahora en Democracia, para siempre. Otro camino no existe.

Espero que terminado el mes podamos decir también como el Maestro Tabárez: tarea cumplida.

*lateja55@hotmail.com



/Carta de lectores

Aclaraciones

Sr. Director de "El Popular"
Don. Liber Romero:

En el ejercicio del derecho de respuesta, queremos: 1) plantear nuestra extrañeza por una parte del artículo "A propósito del PIT CNT - Independencia o prescindencia", aparecido en ésta publicación el día viernes 3 de los corrientes, cuyo autor es el Sr. Pablo Khalil, y 2), queremos hacer algunas aclaraciones sobre un par de párrafos que consideramos erróneos en su contenido, que creemos por desconocimiento y no por otra cosa.

Khalil nos informa en un párrafo que: "en los 2 últimos Congresos del PIT CNT se plantearon elementos de discusión, acerca de la independencia o la autonomía de Clase". Luego hace juicios respecto a la CLAT, la CMT, ASU y otros y, finalmente lo relaciona con el apoyo de la CTV (Central de Trabajadores Venezolanos) al golpe de estado contra el gobierno.

Bueno Khalil, le informo que yo estoy en ASU desde 1960, pocos días después de su fundación. Ahí por el año 67 tuve el honor de integral su Secretariado Ejecutivo y en el 71 su Mesa Ejecutiva. Participé de Eventos Políticos de la CLAT desde 1971 y fui miembro de su Comité Ejecutivo los 3 anteúltimos periodos, hasta el 2005. O sea, conozco desde dentro, desde sus entrañas, ambas instituciones.

En relación al golpe de estado contra el gobierno venezolano le informo que, pocos días después del hecho se votó, en reunión del Comité Ejecutivo de la CLAT, el repudio unánime y, en tren de por las dudas, le digo que no me lo contaron, yo participé como uno de sus miembros. Esta resolución incluyó el comportamiento de la CTV.

Respecto a ASU le aclaro:

No es una organización confesional. No nos regimos por la Doctrina Social de la Iglesia, sino que muchos (as) tienen sí formación social cristiana de los cuales algunos son católicos (as) prácticos, otros no; yo no soy creyente, lo que no me inhibe ser parte de esa formación; también los hay ateos y está escrito, además, que asumimos elementos en nuestros análisis y afirmaciones, de la visión de pensadores humanistas de distintas vertientes.

Sin temor de sufrir de eclecticismo, tomamos a aquellos y recreamos nuestras propias síntesis en una realidad (o sea la verdad) en permanente cambio. Pero, hay una cosa de la cual no nos apartamos ni apartaremos en lo ideológico político: la AUTOGESTION. No es un tema de hoy en ASU, ya a mediados de la década de los sesenta, compañeros de la dirección de ASU la analizaron in situ en Israel y Yugoslavia; otros analizamos el llamado "Mundo socialista" desde su cuna a través de la lectura y el intercambio con compañeros comunistas y, a partir de ello y bastante más, también hicimos nuestra propia tesis.

Me parece que ello no tiene nada de reformismo, es más, estoy convencido de que la AUTOGESTION es la síntesis del socialismo, más allá de como concluyeron aquellas experiencias.

Lo expuesto anteriormente, es una pequeña parte de nuestra historia, que emergió y emerge de nuestra propia condición de trabajadores explotados, luchando junto a otros trabajadores de distintas visiones con un único objetivo, la liberación de los mismos.

Como trabajadores organizados desde distintas vertientes y constructores de nuestro propio pensamiento, queda claro que no somos polea de transmisión de nada ni de nadie y, desde esa autocondición, siempre hemos sostenido en la teoría y la práctica la **independencia Y autonomía** de Clase.

Tampoco hemos sido, nunca, prescindentes ante las políticas de los gobiernos para bien o para mal de los trabajadores y siempre, por las vías que nos ha sido posible, lo hemos hecho público claramente.

1976: El Cóndor posa sus garras e intensifica su ferocidad en el Río de la Plata

Los militares echan a Bordaberry y asume como presidente de facto Alberto Demichelli del Partido Colorado. Dura cuatro meses y es sustituido por Aparicio Méndez del Partido Nacional.

Por Walter Cruz

Con la firma del coronel uruguayo José A. Fons, queda formalmente constituido en Santiago de Chile el Plan Cóndor.

Cuatro meses más tarde los militares – encabezados por Videla, Massera y Agosti – dan el Golpe de Estado en Argentina.

Se inaugura en Buenos Aires el centro clandestino Automotores Orletti, donde operan militares y policías uruguayos. En las costas uruguayas aparecen cadáveres terriblemente mutilados. La dictadura afirma que se trata de “marinos asiáticos”.

El gobierno suspende las elecciones que habían prometido para noviembre de ese 1976. Juan María Bordaberry afirma que, “el país vive una nueva legitimidad para lo cual los plazos no tienen ningún valor”. El dictador plantea lisa y llanamente suprimir los partidos políticos. Idea que no comparten ni los civiles ni los militares del gobierno dictatorial. En Buenos Aires – entre otras personalidades – se reúnen Zelmor Michelini, Wilson Ferreira Aldunate y Héctor Gutiérrez Ruiz, mientras Ferreira Aldunate parte a su segundo exilio. Unos días antes el canciller Juan Carlos Blanco se había entrevistado con su par argentino. Por esta causa está preso. Cualquier negociación política entre opositores y oficialistas queda descartada. Las Fuerzas Armadas sustituyen a Bordaberry por dos oscuros e ignotos personajes: primero por el colorado Alberto Demichelli y luego por el blanco Aparicio Méndez.

La represión se intensifica en ambas márgenes del Plata, dejando un tendal de detenidos desaparecidos y asesinados.

Todo es controlado minuciosamente. Un cumpleaños, un casamiento, la elección en un club deportivo, la designación de la comisión administradora de un edificio, etc., debe ser comunicada a las autoridades con nombres y apellidos de los participantes, que autorizan o no el evento.

Para cualquier espectáculo musical se debe enviar las letras de las canciones a interpretar por triplicado a la policía. No está prohibida la música. Es así que algunos solistas o grupos del incipiente movimiento del Canto Popular interpretan temas de Alfredo Zitarrosa, Daniel Viglietti, El Sabalero o Los Olimareños. Pero ejecutando su música y no cantándolos. Burlan así la censura y los espectadores saben de qué se trata.

Crece la solidaridad internacional y el aislamiento de la dictadura. El demócrata Edward Koch denuncia en el Con-



Aparicio Méndez, dictador nacionalista

greso que su gobierno financia la tortura y el asesinato de miles de compatriotas. EEUU suspende la ayuda militar a Uruguay.

En ese 1976 el PCU es el que mayor resistencia opone a la dictadura dentro de fronteras, mientras que un año antes había sido fundado el Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) en Buenos Aires. Es el año de la gran represión y fuertes golpes contra quienes resisten. Con relación a los dictadores, un sector del Partido Nacional califica de traidor a Aparicio Méndez. El Partido Colorado no dijo nada.

El PCU y la hambruna de La Paloma

El Partido Comunista de Uruguay es un foco de resistencia contra la dictadura, mediante la acción política clandestina y/o sindical y estudiantil de sus militantes.

Entre los últimos días del '75 y los primeros del '76, son detenidos cientos de militantes comunistas. 23 de ellos son llevados al cuartel de La Paloma sólo 12 de ellos sobreviven a la llamada “hambruna de La Paloma”

“En la noche del 16 al 17 de diciembre – relata Tomás González – a las 23:45 horas, llegué a mi casa. En el momento de abrir la puerta vi que adentro había un hombre de civil. Se identificó como integrante de las Fuerzas Conjuntas. Inmediatamente me preguntó si yo era el “Negro Polo” y yo le dije que mi nombre era Tomás González. Él gritó llamando a un supuesto jefe y aparecieron unas diez personas que se encontraban en los altos de mi casa.

Entre ellos estaba el coronel Gavazzo. Nos llevaron al Batallón N° 13 de infantería. Al llegar me prepararon con las piernas abiertas y por espacio de una hora, más o menos, estuvieron aplicando shocks eléctricos. Después escuché la propia voz de Gavazzo que ordenaba llevarme hasta donde él estaba para darme un ‘tratamiento intensivo’.

Lo primero que hicieron fue colgarme. Me tiraron los brazos hacia atrás unidos por esposas ‘americanas’, a ellas ataron una cadena que, a su vez, estaba unida a una roldana. Con el transcurso de las horas parecía que el pecho se me iba a abrir y la voz me desaparecía hasta que sólo me quedó un ronquido. De eso me sacaron por orden médica y me hicieron reaccionar con masajes en el pecho. Después de unos pocos minutos, sin embargo, comenzaron a hacerme el ‘submarino’ (...). Ese tratamiento lo recibí desde el 17 de diciembre al 2 de enero. Y todo en medio de alucinaciones que me hacían escuchar las voces de mis hijos y ver a mis seres queridos. A los 80 o 90 días de la detención me pasaron al juez. Allí me interrogaron y yo denuncié los apremios a lo que había sido sometido. Gavazzo me decía que ellos y el juez eran la misma cosa, que no tenía sentido que hiciera la denuncia de los apremios. Cuando volví a La Paloma comenzaron los meses más terribles de hambruna y que, más la tortura, costaron la vida de los varios compañeros que nos detuvieron juntos. Yo perdí en esos meses 22 kilos y hubo quienes perdieron mucho más”.

La represión en Uruguay

Por razones diversas el listado de víctimas del terrorismo de Estado es incompleto. En ese 1976 fueron desaparecidos los miembros del PCU Horacio Gelós Bonilla, Ubagesner Cháves Sosa y Julio Escudero, la maestra Elena Quinteros del PVP y la argentina María Claudia García Irureta de Gelman. Son asesinados los comunistas Julián López, Oscar Tassino, Humberto Pascarella y Carlos Arévalo Arispe y el tupamaro Eduardo Mondello. Mueren en prisión por diversas causas (torturas, omisión de asistencia, etc.) los miembros del PCU Nicanor Aldabe, Silvana Saldaña, Ivo Fernández, Hilda Delacroix de Ormaechea, Saúl Facio y Nuble Yic; los integrantes del MLN José Artigas y Juan Francisco Campal y Dante Porta, que desconocemos si tenía filiación política.

La represión en Argentina

1976 fue el año de mayores represalias contra los uruguayos que vivían del otro lado del charco. Son asesinados Héctor Gutiérrez Ruiz, del Partido Nacional, Zelmor Michelini, del Frente Amplio, y Rosario Barredo y William Withelaw de Nuevo Tiempo (un sector escindido del MLN) y Telba Juárez.

Son detenidos desaparecidos los militantes del PVP León Duarte, Victoria Grisonas, Roger Julián, María Emilia Islas, Jorge Zaffaroni, Ary Cabrera Prates, Gerardo Gatti, Julio César Rodríguez, Mario Cruz Bonfiglio, Walner Bentancor Garín, Josefina Keim Lledo de Morales, Juan Miguel Morales, Alberto Mechoso, Adalberto Soba, Raúl Tejera Llovet, Juan Pablo Errandonea, Cecilia Trías, Washington Cram González, Ruben Prieto, Rafael Lezama, Miguel Ángel Moreno, María del Rosario Carretero, Segundo Chegenián, Bernardo Arnone, Graciela Da Silveira de Chegenián, Carlos Alfredo Rodríguez, Pablo Recagno y Washington Queiro Uza; el miembro del PCU Manuel Liberoff, Félix Rodríguez Liberto del Partido Comunista de Argentina, Norma Scopice del MLN y Aníbal Castagno Luzardo del Partido Comunista Marxista Leninista de Argentina.

Es un hecho que algunos de estos uruguayos fueron traídos clandestinamente a nuestro país. Es asesinado en Bolivia el integrante del MLN Enrique Joaquín Lucas.

P.D.: Informe elaborado en base a datos propios y del libro “Tiempos de dictadura” de Virginia Martínez.

En la Primera Semana del Libro Venezolano en Uruguay

«Secuestro en la Embajada». El caso de la maestra Elena Quinteros, de Raúl Olivera y Sara Méndez

“El especial interés mostrado por el presidente Hugo Chávez, que se entrevistó con Tota Quinteros en marzo de 2000 y las gestiones que realizó ante el entonces mandatario uruguayo Jorge Batlle, han renovado la participación del gobierno de Venezuela en el objetivo de lograr verdad y justicia en torno a este caso.”

Con estas palabras (octubre de 2008), los autores Sara Méndez y Raúl Olivera, en la presentación a la edición venezolana, dan cuenta de algunas de las motivaciones que les condujeron a realizar la 4ta. Edición, esta vez con apoyo de Venezuela, del libro **Secuestro en la Embajada. El caso de la maestra Elena Quinteros** se presentó en Montevideo el miércoles 18 de noviembre en el marco de la **Primera Semana del Libro Venezolano en Uruguay**.

Esta iniciativa impulsada por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Oriental del Uruguay, está en sintonía con la V Feria Internacional del Libro de Venezuela que se desarrolla en Caracas entre el 13 y 22 de noviembre, donde también se está vendiendo esta obra que aproximan al lector a la verdad de este triste y brutal episodio en la histo-

ria de la dignidad del pueblo uruguayo.

Tal como se afirma en la contratapa de esta renovada publicación, “Venezuela, una de cuyas banderas bolivarianas es el repudio a los delitos contra los derechos humanos, se hace eco en esta oportunidad para presentar...un aporte nacional contra la impunidad; otra voz que se suma a las miles suramericanas, y puesta a disposición de los lectores venezolanos.”

Raúl Olivera y Sara Méndez, quienes vivieron, lucharon -junto a Elena Quinteros- nos cuentan en la “Presentación a la edición venezolana” (**Fundación Editorial el perro y la rana, 2008**), especialmente a quienes no están familiarizados con este lamentable hecho, a tratar de entender lo incomprensible, del “caso de la maestra Elena Quinteros...”, que “se inicia en territorio de Venezuela, cuando es secuestrada por la dictadura uruguayaya del interior de la Embajada...” venezolana en Montevideo el 28 de marzo de 1976, circunstancia que obligó al Estado venezolano a romper relaciones con Uruguay hasta 1985.

Raúl y Sara, como luchadores políticos y sociales, son promotores de la defensa de los derechos humanos y, como tal, nos dicen en la misma presentación del libro, después de más



de treinta años “de los hechos ocurridos...sin que aparezcan los restos de Elena Quinteros y sin que sean llamados a responsabilidad penal todos sus autores...la sociedad espera que sobre estos y otros hechos que constituyen el capítulo uruguayo del Plan Cóndor, el Estado cumpla con su obligación de establecer la verdad histórica y hacer justicia.”

La 4ta. Edición del libro **Secuestro en la Embajada. El caso de la maestra Elena Quinteros**, de **Raúl Olivera y Sara Méndez**, es impulsada por el Ministerio del Poder Popular (venezolano) para la Cultura. Esta obra ya fue presentada en la Patria de Bolívar y ahora, justamente la Embajada

de la República Bolivariana de Venezuela en la República Oriental del Uruguay, dentro de la programación de la “Primera Semana del Libro Venezolano”, presenta este documento de 458 páginas con la ayuda del abogado **Pablo Chargoña**, uno de los denunciantes del crimen contra Elena.

En este acto de presentación del libro de Raúl Olivera y Sara Méndez, las almas de Elena y Tota Quinteros (la indolegable madre de la maestra mártir) también fueron convocadas con la música de **Daniel Viglietti**.

Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Oriental del Uruguay

Se inauguró la policlínica Manuel Liberoff



Con el fin de homenajear al doctor Manuel Liberoff, por su dedicación profesional y humana, se inauguró una policlínica que llevará su nombre, en la zona donde vivió y trabajó. Las autoridades presentes coincidieron en lo acertado de esta decisión por el importante legado que dejó el doctor. La Ministra

Muñoz recordó que Liberoff fue uno de los precursores en la idea de instalar un sistema integrado de salud. El momento más emotivo de la ceremonia llegó cuando Benjamín Liberoff, hijo de Manuel, recordó a su padre, al barrio -donde vivía con su familia- y los momentos difíciles que atravesaron durante la dictadura,



época en la que desapareció. El hijo de Liberoff agradeció a los vecinos por contribuir con la construcción de esta policlínica tan importante para el barrio, y agradeció a las autoridades por haberla nombrado como su padre. Finalmente, la Ministra María Julia Muñoz, cerró la oratoria visiblemente emocionada

por las palabras de Benjamín Liberoff, y reconoció la importancia de la trayectoria de su padre, quien fue uno de los precursores del sistema integrado de salud. “Uruguay le debe mucho, por lo que hizo, lo que trabajó y por el hijo valiente y talentoso que tuvo”, sentenció Muñoz.

O pelouquinha dourada, u, o uruguaio do arsenal

Fotos y nota: Aurelio González

■ Jueves 12 de noviembre, hora seis y treinta y seis minutos, gran revuelo en La Plaza Cagancha.

Montones de gente de los más diversos estratos sociales, la mayoría de ellos tratando que sus rostros patibularios no fueran filmados ni fotografiados por decenas de "cameramen" del mundo entero. También los había vernáculos de todos nuestros medios. No era para menos, iba a ocurrir un hecho insólito, único, irreplicable, algo que por su dimensión tendría más resonancia que Las Torres. Y no es moco e pavo lo que les digo y ya les estoy contando: miles de mujeres y hombres, viejos y no viejos, niños y niñas nacidos en hogares de gente maleva, (leyó bien, gente maleva), guapitos de opereta que se arrugaron al verse descubiertos. Y cobardemente, ellos, los guapitos siete machos y las siete hembras «jermus» iban a entregar sus armas guardadas en sótanos, altillos, en alguna sacristía de barrio pobre y hasta en el costurero de la pobre abuelita.

Estos guapos compadritos, pálidos y en un temblequeo, tartamudeando, ¡no!, tartamudeando ¡no! que es cosa subversiva, mejor dicho, bajando la voz se contaban entre ellos que después de haber escuchado a Don Jorge, a Sanguinetti, al QKI, al guapo sanducero, al "dotor" diputado Penadés y la sesuda y más que bien fundamentada interpelación del diputado lacallista Dr. Borsari, hombre que supo ser rápido entre un montón de ligeros. Él, el diputado agarró la punta, y como hacen los ciclistas de la "Vuelta" a patadas y codazos supo mantenerse ahí, pues de ninguna manera quería ser aventajado por sus pares los «rosadillos».

Y allá se vino con las pruebas más contundentes e irrefutables que imaginarse pueda. Trajo fotocopias autenticadas por escribano público, donde hasta un no vidente podía ver las malévolas maniobras «comunistatupamaras». Sí, sí, comunistatupamaras o tupamaracomunistas. Bueno, este detalle no importa, y como decía mi maestra del tercer año de escuela "el orden de los factores no altera el producto", pues estos eternos conspiradores, disfrazados de demócratas de última hora, sabiéndose perdidos en la consulta popular tenían «aturizado» un arsenal capaz de armar un ejército de diez mil o veinte mil mujeres y hombres. (Esto de las mujeres combatientes lo pongo para que las feministas no me caigan con sus reglamentos).

Pero sigo: de la noche del 29 (día de ñoquis) toda esta plebe armada y a la voz de jaura carajo!, harían uso de sus tartamudas, de las bombas con pólvora envejecida y algo húmeda, arma terrible si las hay. Además, esto que les voy a contar es para el temblor,

pues todos ellos y ellas portaban un libro traducido del talibán afgano con versículos del Corán. Luego se supo que no eran tales, pues no eran versículos ni salmos coránicos, sino directivas del «Bim» de cómo hacer con esas tartamudas y bombas de las cuales ya les hablé.

La cosa fue, hermanitos del alma, que estos maulas, armados hasta los dientes al ver la santa indignación del guapo sanducero, al "dotor" Penadés transpirando duro y corriendo de radio en radio, de tevé en tevé en pueblos y villas lejanos llevando el mensaje verdadero, lapidario. ¡La bomba!, y también la bunda brasilera (del arsenal del pelouquinha).

Al Jorge lleno de telarañas saliendo del sarcófago y maldiciendo a los infidentes por haber revelado a la prensa en qué sarcófago dormía, enojadísimo él, embroncadísimo, casi puteando como si fuera un "muji" cualquiera, y dicen (no sé si es cierto) que blandiendo su

por «el Bim», con manuales guerrilleros, tartamudas y bombas de pólvora vencida, obsoleta, húmeda y hecha pelotilla, al llamado de sus jefes, el principal de ellos camuflado con peluca de un dorado rabioso y lentes oscuros se congregaron este jueves 12 de noviembre del año 2009 al pie de la estatua de la Libertad.

Los diarios, las radios y la televisión de todo el mundo estaban en forma democrática y campechana junto a todos los diarios del Interior y también de Montevideo. Nuestros canales de aire también estaban ahí, el 4, el 5, el 10 y el 12, atentos, con sus tremendos teleobjetivos observando todo, de pronto en un de repente vieron llegar a gentes de ojos huidizos con cajas herméticamente cerradas y lacradas, con gestos taciturnos y sombrío la fueron depositando al pie del monumento a la Libertad.

¡P! a, qué descarol, ellos, los totalitarios, los enemigos de la libertad más



huesudo dedo índice los amenazó con enviarlos en un transatlántico al medio del Mar Amarillo, allá por la China.

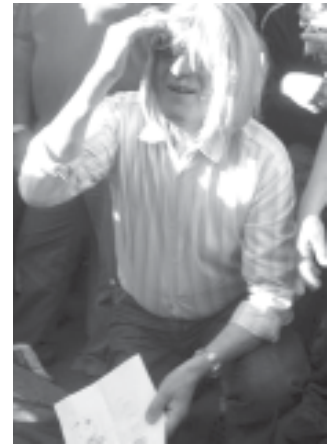
Al Sanguinetti para qué contarles, me pasaron el dato que le temblaba su triple papada mientras comía el sabroso y escaso cangrejo rojo. Al QKI bailando en una sola pata, pero cosa extraña, siendo el baile un momento de regocijo para el alma y el cuerpo a él se le escapaban lágrimas como si sus ojos fueran baldes agujereados y de yapa brutos hipidos como hacen por allá en las "escocias".

Al Borsari con fotocopia, a mano alzada, mostrando que lo que traía no era cosa trucha, pues ahí estaban con firma autenticada, timbre fiscal de 0,50 centésimos... sellada (le salió la sellada). ¡Qué tarro tiene el Borsari!

Bueno, no quiero gastar pólvora en chimangos y aquí la quiero dejar, no merece la pena desperdiciar tanta tinta. Fíjense que esta gente aleccionada

libre (valga el redondeo), depositaban la prueba de su antipatria al pie del Monumento a la Libertad. Un silencio pesado, palpable, hizo enmudecer el grito del garrapiñero cercano, el grito de las cotorras también enmudeció, y hasta el arrullo suave y monótono de las hojas de los plátanos cagancheros hicieron silencio de cementerio.

Desde lejos, allá por la Matriz se escuchó venir un aeluya casi navideño, un coro de ángeles revoloteó sin que nadie los viera (excepto yo), esas cajas herméticamente cerradas y lacradas, y así, sin anunciarse, de ese cielo sin nubes cayeron gotas puras y brillantes como diamantes, el gentío, los periodistas y "cameramen" miraban sin comprender qué era lo que les mojaba sus libretas de apuntes y los lentes de sus filmadoras ultramodernas y de última generación. ¿Era milagro, o eran cosas de Mandinga? ¿Era agua bendita? Fue ahí que se escuchó la voz po-



tente del «peluca dorada» que allá en el inmenso Brasil la gente de los morros y las favelas lo conocen como "o pelouquinha dourada", (el peluquita rubio), u, "o uruguaio dos arsenales" (el uruguayo de los arsenales).

Sí, todo muy bien, macanudo como se decía en los viejos tiempos, por este "pelouquinha dourada" u, "o uruguaio dos arsenales" se vio en todo el orbe (gracias a los corresponsales de la CNN, los cámaras de Al Qaeda, la RAI, TVE y cuanta agencia grande, o menos grande existe en este mundo).

La cosa fue que no hubo país del primer mundo, también los emergentes, y hasta "los hundidos", cosa de no creer, pero en todo el orbe vieron al "pelouquinha dourada" con sus dos brazos en alto mostraba su credencial cívica, URUGUAYA Y VERDADERA, y con esa voz de volcán en erupción que Dios le dio pedía a todos sus fieles seguidores jurasen que nunca «enjamás» se volverían a armar ni "sedicionar" por los siglos de los siglos.

Ahí están las armas, queridos padres de la democracia, a ustedes hombres probos les decimo: ¡Abran esas cajas canejol!, y que Dios se apiade de nosotros por malevos y pecadores.

Qué quilombo, pero qué quilombo se armó en esa plaza repleta de malevos arrepentidos y curiosos mil, un ooooo como explosión de pólvora vencida envolvió a la multitud. Milagro, milagro, al disiparse la humareda de la tal explosión, las bombas y los fusiles, las tartamudas y las espadas, las zimitarras talibanas y tutti cuanti se habían convertido en deliciosas barras de chocolate. A las bombas de sus "adentros" le fluía la deliciosa crema doble Conaprole, y de las otras bombas un "dourado" dulce de leche de "Los Nietitos" que nos convirtió las glándulas en agua, y a los padres de la patria, de sus aristocráticos y atragantados gargueros le salían como chiflidos de águila real.

La multitud de boca abierta quedó, como si fueran estatuas, todas ellas parecían un signo de interrogación, la gurisada que no entendía el por qué tanta boca abierta y tanto signo extraño, al sentir el grito de guerra: ¡aura canejol!, se lanzaron sobre las bombas, las tartamudas, cuchillos y zimitarras talibanas sin razonar si era milagro del buen Dios o una trapisonda del Mandinga bromista.